

Entrevista al filósofo suizo David L'Epée - Primera parte

Autor: Jean Rona

En el presente boletín resumimos una entrevista realizada en el sitio web belga "Pensées plurielles" al pensador suizo David L'Epée (7 de julio del 2020). Independientemente de las opiniones políticas del entrevistado, esta conversación nos parece interesante porque aclara ciertas características sui géneris de la sociedad helvética y puede incentivar debates sobre temas importantes, tales como la idoneidad del voto obligatorio o la aplicación de la democracia directa en el Perú. En esta primera parte haremos referencia a dos aspectos: organización política y Suiza como sociedad multicultural.



David L'Epée

1. Organización política

Suiza, oficialmente Confederación helvética, es una república federal compuesta por 26 Estados, llamados cantones o semi cantones, según el caso. Suiza no es un bloque homogéneo; se trata de un país multicultural con tres idiomas oficiales (alemán, francés, italiano). Existe una cuarta lengua nacional, el romanche, que lamentablemente está en peligro de extinción.

Suiza es una democracia mixta: por un lado, representativa (se elige el Parlamento) y por otro lado directa (referendos e iniciativas populares). Dentro de este sistema, Suiza se caracteriza por un número récord de votaciones. Normalmente hay cuatro escrutinios al año, pero a los asuntos federales se suman temas cantonales y municipales. Esto significa que cada una de las fechas puede involucrar hasta tres a cuatro votaciones.



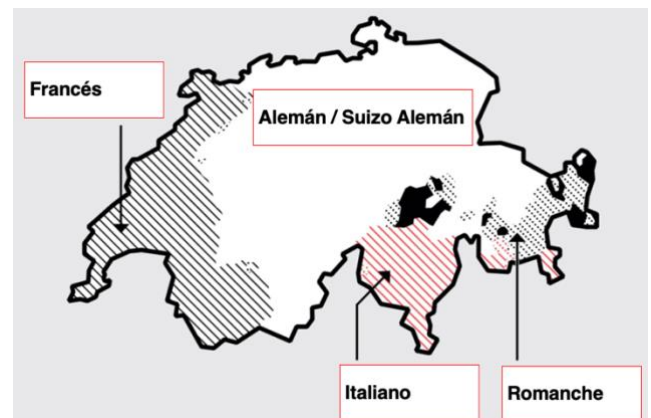
Democracia directa

Una de las críticas al sistema de democracia directa es que en el mundo actual los temas por decidir son cada vez más complejos y, por lo tanto, el ciudadano no estaría en capacidad de entenderlos en su total dimensión. Pero, tal como lo manifiesta el entrevistado, esto no es un argumento para sustituir la democracia directa por el dominio de los tecnócratas. Un pueblo educado puede perfectamente bien cumplir con un voto razonable. Si a un ciudadano algún tema le podría parecer demasiado especializado, tiene siempre la posibilidad de votar en blanco o abstenerse. Es una actitud de responsabilidad personal. En este contexto el entrevistado opina que el voto no debe ser obligatorio.

Un punto interesante por resaltar es que en Suiza es más difícil que surjan los llamados “hombres providenciales”. Su estructura política descentralizada y en la que hay participación directa de la población hace mucho más difícil la presencia de tales personajes de gran impacto individual sobre el destino de sus compatriotas, tal como ha ocurrido en otros países; por ejemplo, en Francia con un Napoleón o Charles de Gaulle. La historia de Suiza se ha desarrollado más bien mediante una lenta maduración de las instituciones bajo una acción colectiva de la población.

2. Un país multicultural

De los 26 cantones, 17 tienen como idioma oficial el alemán, 4 el francés, 1 el italiano y los 4 restantes se caracterizan por el hecho de tener más de una lengua (por ejemplo, el cantón de Friburgo). Las diferencias no son solamente lingüísticas sino también culturales. Por ejemplo, los suizos de habla francesa (“Suisse romande”) suelen votar más a la izquierda, mientras que los suizos de habla alemana (“Suiza alemana”) se orientan más hacia una economía liberal y una mayor independencia frente a las organizaciones internacionales. Esto se observó en 1992 en la votación sobre una adhesión de Suiza al espacio económico europeo; por un lado, los “suisses romands” estaban más a favor, mientras que en la Suiza alemana hubo mayor rechazo.



Los 4 idiomas nacionales

Según el entrevistado, a pesar de estas diferencias existen mucho menos tensiones entre las comunidades lingüísticas de Suiza que en otros países multiculturales (como por ejemplo en Bélgica entre valones y flamencos) gracias, entre otras razones, a la fuerte descentralización de poderes. Cada comunidad suele vivir en su rincón.

Por cierto, existen ciertos clichés caricaturales. En la Suisse Romande se puede percibir al compatriota alemánico como algo cuadrado. Por su lado, el suizo alemánico puede tener de sus conciudadanos de habla francesa e italiana una imagen de personas menos disciplinadas, a quienes les gusta pasarlo bien. Estas percepciones son más bien anecdóticas y no impiden la convivencia. Sin embargo, hay algunas disensiones en relación con los idiomas. Existe un cierto rechazo a la lengua alemana por parte de los escolares romands, mientras que en la región alemana se observa una tendencia de mayor preferencia al idioma inglés que al francés bajo pretexto de la globalización.

En nuestro próximo boletín desarrollamos más los diferentes puntos de la entrevista con el Sr. David L'Epée.

Fuentes: <https://www.youtube.com/watch?v=WfdFS5r1hc4>
<https://static.glarus24.ch/news/media/bild2.jpg>
https://www.eda.admin.ch/content/dam/PRS-Web/bilder/infografiken/de/1.2.1_DE.jpg

Post-data: Nuestro Boletín tiene como objetivo la publicación de textos para dar a conocer más a Suiza y temas de cultura general. Todo mensaje, información, página en redes sociales o sitio web que no haya sido publicado, implementado o expresamente autorizado por el Consejo Directivo de la Asociación WINKELRIED, debe considerarse como falso (Consejo Directivo de la Asociación Winkelried 2021-2024).